

ANSEA: Hacer frente al desafío de los derechos humanos

Si la Asociación de las Naciones del Sureste Asiático (ANSEA) desea abordar seriamente la cuestión de la seguridad regional, debe hacer frente al desafío de promover y proteger todo el abanico de derechos humanos (económicos, sociales, civiles y políticos), según ha declarado Amnistía Internacional con vistas a la reunión del Foro Ministerial y Regional de la ANSEA que se celebrará en Bangkok la semana que viene.

La organización ha manifestado: «Las violaciones de derechos humanos y la impunidad son las causas principales de muchos de los conflictos y la inestabilidad del sureste asiático. Los dirigentes y socios de la ANSEA deben incluir la protección de los derechos humanos en cualquier debate sobre la prevención y resolución de conflictos».

La admisión de Corea del Norte en el Foro Regional de la ANSEA constituye un paso positivo para poner fin al aislamiento de ese país y al secreto que rodea su situación de derechos humanos. El Foro Regional debe aprovechar la oportunidad para abordar los informes sobre ejecuciones públicas, condiciones inhumanas de reclusión y tortura. Desde principios de 1999, y especialmente desde marzo del 2000, miles de ciudadanos de Corea del Norte han sido devueltos a su país por el gobierno chino y pueden enfrentarse a penas de prisión o incluso a condenas de muerte.

Amnistía Internacional pide además a los miembros y socios de la ANSEA que incluyan en sus debates tanto formales como informales la situación de los derechos humanos en Indonesia, Filipinas, Myanmar y Laos.

La violencia y la inestabilidad en Indonesia plantean problemas serios para la región. Mientras que en las Molucas continúa la violencia sectaria, en Aceh se producen ataques diarios contra civiles de los que apenas se tiene conocimiento. A pesar de que el 2 de junio del 2000 se aplicó un acuerdo establecido entre el grupo armado de oposición Movimiento Aceh Libre (*Gerakan Aceh Merdeka, GAM*) y el ejército indonesio para poner fin a las operaciones militares, ambos bandos siguen cometiendo violaciones tales como torturas, «desapariciones» y homicidios de civiles. Es preciso establecer un enfoque sistemático para la investigación y el procesamiento de todos los responsables de violaciones de derechos humanos cometidas tanto en el pasado como en el presente en Aceh y en el resto de Indonesia.

En el sur de Filipinas, la escalada del conflicto armado entre las fuerzas gubernamentales y el Frente Moro de Liberación Islámica ha dado lugar al desplazamiento interno de al menos medio millón de civiles. Los miembros de la ANSEA deben instar a Filipinas a tomar medidas efectivas para proteger a la población civil.

Amnistía Internacional condena los graves abusos contra los derechos humanos cometidos por otro grupo separatista musulmán, *Abu Sayyaf*, que desde marzo ha tomado a más de 80 civiles como rehenes en una serie de incidentes; entre ellos se encontraban 21 ciudadanos extranjeros capturados en Malaisia. El grupo combinaba la petición delictiva de rescate con las demandas políticas y religiosas y los agravios por el trato que reciben los trabajadores migratorios filipinos en Malaisia. El incidente pone de manifiesto cómo la situación de la seguridad en un país, agravada en parte por cuestiones de derechos humanos sin resolver, afecta a los países vecinos en la región.

Myanmar fue admitido en la ANSEA en 1997 en medio de una fuerte controversia, y desde entonces su situación de derechos humanos no ha mejorado. Amnistía Internacional insta a la ANSEA a buscar una forma de mejorar la política de participación constructiva en Myanmar con el fin de mejorar la situación de los derechos humanos en el país.

Cientos de miles de refugiados han llegado a Tailandia desde Myanmar, causando importantes problemas al gobierno tailandés. Los países de la ANSEA deben reconocer que la represión política y étnica es la fuente de este flujo de refugiados y deben debatir abiertamente este asunto con el gobierno militar de Myanmar.

Aunque el gobierno de Laos está fomentando el turismo para impulsar su economía, el país continúa cerrado para los observadores de los derechos humanos. Los presos son sometidos a torturas y malos tratos, muchos individuos son detenidos y recluidos por sus convicciones políticas y religiosas pacíficas y el gobierno restringe seriamente el derecho a la libertad de expresión, asociación y reunión.

Tras una protesta sin precedentes que estalló en Vientiane en octubre del año pasado, al menos cinco hombres se encuentran en paradero desconocido después de haber sido detenidos por la policía de Laos. Amnistía Internacional teme que puedan estar siendo sometidos a torturas y malos tratos y pide a los miembros de la ANSEA que planteen sus casos a las autoridades laosianas.

Amnistía Internacional ha declarado: «La reunión del Foro Regional de la ANSEA brinda la oportunidad a sus Estados miembros y sus socios de abordar las cuestiones de derechos humanos que suscitan preocupación en la región. Los asistentes al Foro deben aceptar ese desafío».

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>.